

LA JUGUETERIA (Parte 2/2)

Autor: Pablo Armelles

Categoría: Infantiles / Juveniles

Publicado el: 09/12/2013

LA JUGUETERIA (Parte 2)

-¿ y cómo lo vais a conseguir? – preguntó el barco muy triste.

-Pues muy fácil- contestó Mara – solo tenemos que darle al niño las monedas que le faltan para que pueda comprar el barco pirata.

-Pero somos juguetes, nosotros no tenemos monedas- dijo una nave espacial.

-Vosotros no, pero los piratas seguro que tienen escondido un tesoro lleno de monedas – dijo sonriendo Mara.

-No se hable más ¡ - Gritó un dinosaurio de goma - ¡ A buscar el botín de los piratas!

Los pequeños aventureros y todos los juguetes de la tienda empezaron a buscar el tesoro de los piratas por todos los rincones de la juguetería, pero no hubo suerte, por más que lo buscaron no lo encontraron por ninguna parte, hasta que Mara dijo - ¡eh! ¡Tengo una idea! ¿Por qué no le preguntamos a los piratas donde lo han escondido? –

-¿Y cómo se lo vamos a preguntar si ya no están aquí? – preguntó el osito de peluche.

-No os preocupéis – contestó Mara - ¿todos habéis visto al niño que compró los piratas? ¿Verdad?, sabéis como es.

- Si, viene mucho por aquí – contestaron los juguetes.

- Pues éste es mi plan: - La nave espacial irá volando con una comba hasta aquella ventana. Atará

un extremo de la comba a la ventana y dejará caer el otro extremo. Así, Pedrito y yo podremos escalar para salir de la tienda por la ventana. Una vez estemos fuera, correremos por todas las calles de la ciudad haciendo volar dos cometas, y las cometas, desde el cielo irán mirando por las ventanas de todas las casas hasta que encuentren al niño. De esta forma encontraremos a los piratas y les podremos preguntar dónde han escondido su tesoro. – Explicó Mara.

A todos les pareció una idea magnífica, y rápidamente se pusieron manos a la obra: La nave fue volando con una comba hasta la ventana, ató un extremo y por el otro treparon Mara y pedrito. Las cometas salieron volando por la ventana y les esperaron fuera. Cuando consiguieron salir de la juguetería, Mara, Pedrito y las cometas recorrieron todas las calles de la ciudad en busca del niño y de los piratas.

A los pocos minutos, la cometa que llevaba Pedrito gritó: - ¡Ahí está! ¡Ese es el niño!, ¡Y también veo a los piratas!

Era una casita de dos plantas con un pequeño jardín. La habitación del niño estaba en el piso más alto. ¿Pero cómo lograrían entrar en la habitación del niño y hablar con los piratas sin que nadie se diera cuenta?

Mara ya había pensado en eso. Lo que harían es que Pedrito llamaría a la puerta con la excusa de que había encontrado en la juguetería un gorro de uno de los piratas, y mientras Pedrito distraía al niño, Mara subiría a su habitación por la cuerda de una de las cometas, entraría por la ventana y le preguntaría a los piratas por el tesoro.

Así lo hicieron, y mientras Pedrito distraía al niño, Mara se coló en su habitación y habló con los piratas. Antes de que el niño volviera a su habitación, Mara ya había salido por la ventana y junto a Pedrito y las cometas volvieron corriendo a la juguetería.

-Ahí lo encontraremos – dijo Mara - debajo del segundo escalón de la escalera verde.

Todos fueron a la escalera verde, y debajo del segundo escalón encontraron un cofre lleno de monedas. Era el tesoro de los piratas.

-¡ BIEEENNNN ¡ - Gritaron todos.

-¿Pero cómo haremos llegar las monedas al niño? – preguntó la muñeca de porcelana.

-De eso me encargo yo – contestó la nave espacial. – Saldré volando por la ventana y llevare las monedas junto a los piratas, para que el niño las encuentre y pueda comprar el barco.

Mara escribió una nota, y la metió dentro de la nave espacial junto con las monedas de los piratas.

La nave salió volando por la ventana de la juguetería y fue hasta la casa del niño. Era la hora de cenar, por lo que el niño no estaba en su habitación. La nave dejó las monedas y la nota con los piratas, y volvió a la juguetería.

Cuando terminó de cenar, el niño subió a su habitación, y encontró a los piratas sentados encima de un montón de monedas, y junto a ellas la nota que había escrito Mara, que decía: “Éste es nuestro tesoro, queremos que lo uses para comprar nuestro barco. Unos piratas sin barco no son unos verdaderos piratas”.

Y así es como por fin, el niño consiguió las monedas que le faltaban para comprar el barco pirata. Muy pronto se reunirían el barco y sus queridos piratas.

¿Pero qué pasó con Mara y Pedrito?

Pues que al regresar a la juguetería y habiéndose asegurado que el problema se había resuelto, encontraron una puerta mágica detrás de la estantería de los bebés de juguete, la atravesaron y se deslizaron por el túnel mágico, que les llevó arriba, abajo, a la izquierda y a la derecha hasta que ¡ZAS!, aparecieron de nuevo dentro del baúl de los juguetes de Mara.

Al regresar al baúl hicieron un ruido muy grande, lo que hizo que el papá y la mamá de Mara fueran corriendo a ver qué pasaba. Cuando llegaron, encontraron a Mara y a Pedrito dentro del baúl riéndose a carcajadas.

-¿Pero que hacéis ahí dentro?- preguntó extrañada la mamá de Mara

-Encontrar el botín de los piratas para que el niño pueda comprar el barco- respondió Pedrito.

-¿Cómo?, ¿pero qué dices? – dijo la mamá.

- No te preocupes cariño, - dijo el papá de Mara. - Seguro que han vuelto de una increíble aventura.

- ¡EXACTO! – Gritó Mara – Ha sido fantástico, hemos ayudado a unos piratas a reunirse con su barco, pero no lo hemos hecho solos, nos ha ayudado un dinosaurio, una nave espacial, unas cometas .

- Madre mía, tiene que haber sido increíble- dijo el papá de Mara. – Lo mejor es que salgáis de ahí, nos sentemos en la alfombra y nos contéis la aventura tan maravillosa que habéis vivido.

Y colorín colorado, éste cuento se ha acabado Mañana MÁS.

Más aventuras de Mara y Pedrito en www.maraypedrito.com

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Pablo Armelles](#)

Más relatos de la categoría: [Infantiles / Juveniles](#)

Muchos más relatos en: cortorelatos.com